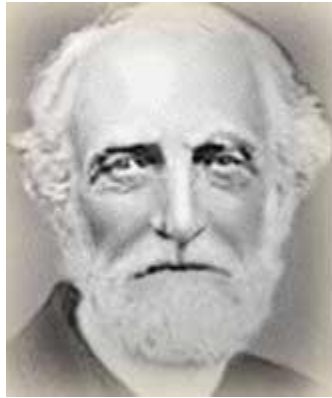

La Investidura de Poder



Arturo T. Pierson

“Es indispensable que los ministros del evangelio tengan este poder del Espíritu Santo. De otra manera no son capaces para desempeñar su ministerio. Ningún hombre es obrero simplemente por erudición o ciencia recibida en las escuelas. Es eficiente solamente cuando tenga el poder del Espíritu Santo; y hasta ser investido de este poder, sean los que sean sus talentos y amplios conocimientos, él es completamente ineficiente. Aun los mismos apóstoles fueron mandados u ordenados a no predicar, antes de que fuesen investidos de este poder; Cristo les ordenó esperar en Jerusalén hasta haber recibido la promesa del Espíritu y no predicar antes”.